

# Editorial

## Pandemia COVID-19 y Medicina del Trabajo

**N**o nos habíamos recuperado todavía del éxito del “XICEMET2020, adaptando el trabajo a las capacidades” donde, entre otras muchas cosas, más de 550 especialistas en Medicina del Trabajo se reunieron con expertos de Harvard, Mount Sinaí, Houston, Múnich, Londres, Paris, Lisboa... Donde más de un centenar de residentes de Medicina del Trabajo fueron becados. Donde se presentaron varios centenares de magníficas comunicaciones científicas. Y donde se mejoró nuestra percepción y formación, abriendo nuevas vías para ayudar a los trabajadores especialmente sensibles...

Cuando nos vino la pandemia Covid19 para la cual no estábamos en absoluto preparados. Vimos como empezaban a caer enfermos nuestros mayores y nuestros empleados asignados, a ser ingresados en las UCIs (unidades de cuidados intensivos) nuestros compañeros, e incluso como fallecían algunos de nuestros familiares y colegas más queridos, como se producían ERTes (expedientes de regulación temporal de empleo), se despedía a un médico del trabajo, responsable del SPRL (servicio de prevención de riesgos laborales) de la Policía Nacional, y se perjudicaba, como no había visto nuestra generación, el entramado sociolaboral...

Como ha dicho recientemente el Papa Francisco “... *este momento de prueba es un momento de elección*”.

Nuestras tareas habituales se transformaron en aislamiento de los casos, estudio de población potencialmente sensible, adaptación de puestos y propuestas de teletrabajo, selección, adquisición y entrega de los EPIs (equipos de protección individual) más adecuados, estudios de contactos, aislamiento de contactos estrechos, asesoramiento

a empleados y cúpulas directivas que estaban desconcertados, informarnos sobre medidas higiénicas según superficies y distancia social, que sensibilidad y especificidad tienen las pruebas antigénicas, a formar y tranquilizar a los sanos y a decidir quién retornaba al trabajo y cuando lo hacían en las mejores condiciones posibles...

Algunos propusieron que los médicos nos fuésemos en **huelga** en reivindicación de nuestros legítimos derechos no escuchados, como habían hecho previamente otros colectivos al sentirse imprescindibles. Otros se escondieron **presas del pánico**. Otros intentaron dividirnos con críticas objetivas unas, histéricas otras, y claramente maledicentes las menos, en función de la percepción y los valores de cada uno.

Sin embargo, la inmensa mayoría de los especialistas en Medicina del Trabajo os habéis unido y habéis sacado lo mejor, para vuestra práctica clínica diaria, de las **actualizaciones permanentes** del Ministerio de Sanidad y de la Organización Mundial de la Salud, de las actuaciones del Instituto Nacional de la Seguridad Social y de las notas técnicas del Instituto Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo.

Habéis **compartido artículos científicos** con información contrastada y basada en la evidencia disponible. Habéis compartido información útil de otras Sociedades Científicas (Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica, Sociedad Española de Inmunología...) que han sido de gran ayuda para prevenir y para saber cómo mejor actuar, en el ejercicio de nuestra responsabilidad individual, en la reincorporación de los trabajadores imprescindibles a sus puestos de trabajo.

Habéis creado grupos para asesorar, informar y actualizar **aplicaciones móviles** sobre el coronavirus. Habéis creado grupos de **expertos** en Covid19 para asesorar al Ministerio de Sanidad y a las Comunidades Autónomas. Habéis creado **cauces para compartir información**: el grupo de *telegram* de la AEEMT ya roza los 900 miembros (francamente activos), y se prevé que tengamos que reabrir de nuevo el tercer grupo de *wasapp* en breve. La AEEMT organizó una primera **“masterclass online”** del Ministerio de Sanidad y del INSS para aclarar dudas a la que se inscribieron más de 2.800 médicos del trabajo y realizaron más de 400 preguntas. Está previsto que se lleve a cabo una segunda sesión similar en breve.

La AEEMT creó un grupo de **voluntarios** para reforzar las estructuras de urgencias de la Sanidad Pública (mermadas por el Covid19) a la que se inscribieron más de una treintena de valientes, que sacaron tiempo de su descanso nocturno, con la abnegación y sacrificio personal y con el miedo de contagiar a sus familias que eso comprometía.

La **sociedad nos respalda** y nos apoya con un aplauso cerrado cada día a las 20:00 horas desde los balcones de sus hogares. Se ha **generalizado el uso de la nueva palabra “EPIs”**, lo que muestra de nuevo la interiorización que ha hecho la sociedad española de la **mentalidad prevencionista** que lideramos.

Ha aumentado nuestra **presencia social**. Todo el mundo conoce la labor de “salud laboral” en las empresas. Se reconoce como imprescindible nuestra participación en los procedimientos del Ministerio de Sanidad. Se han establecido contactos con Salud

Pública de cada Comunidad Autónoma, con Atención Primaria, con Inspección Médica, con los Servicios de Urgencias públicos, y se han estrechado nuestros contactos con las cúpulas de nuestras empresas y con los representantes de los trabajadores para gestionar esta crisis.

Por supuesto hemos cometido innumerables fallos (sabemos que cometeremos más en el futuro) y todavía queda mucho por hacer, pero sinceramente creo que estamos en el buen camino. Estamos más unidos y más cohesionados que nunca. Se han reforzado los mecanismos internos de la AEEMT que comunican los Órganos de Gobierno (Junta Directiva y Delegaciones Territoriales), con los responsables de los Grupos Funcionales, con nuestros residentes (disponemos de un grupo de *wasapp* donde participan más de 150 de ellos) y con todos los asociados.

Tenemos que seguir por el camino marcado por nuestros antecesores y reforzar el ser útiles a la sociedad, como lo estamos siendo en esta pandemia, de la manera que mejor sabemos hacerlo: con nuestras tareas preventivas, asistenciales, periciales, gestoras y docente/investigadoras.

Más unidos que nunca, más cohesionados que nunca, estoy orgulloso de vuestra labor. Ante esta pandemia horrible y destructiva, los especialistas en Medicina del Trabajo hemos elegido, convencidos de ello, ser útiles y servir.

Juntos, venceremos al nuevo coronavirus.

**Dr. Luis Reinoso-Barbero**  
Presidente de la AEEMT

## *In memoriam* Dr. Pedro Antonio Gutiérrez Royuela

### Médico

### Especialista en Medicina del Trabajo

Pedro Antonio formaba parte de aquel grupo fundador de la Asociación Española de Medicina del Trabajo, que en 1984 comenzaba su andadura por el impulso de jóvenes y entusiastas médicos que estaban cursando la especialidad en la Escuela Profesional de Medicina del Trabajo de la Universidad Complutense. Si hay que glosar alguna virtud en Pedro Antonio Gutiérrez Royuela, dos son las que quiero hacer mención.

En primer lugar su vocación por la especialidad, en la que creía, como lo demostró en su andadura profesional en varias empresas: Asepeyo, Auto Res, Sanitas y Previlabor, en las que siempre se dedicó en cuerpo y alma, en una época en la que lo normal era que se ejerciera la llamada medicina de empresa a ratos, por médicos de variopintas especialidades, luchando por demostrar los beneficios de contar con un Especialista en Medicina del Trabajo.

En segundo lugar no puedo dejar de nombrar una escasa virtud a lo largo de los tiempos y en especial en épocas de dificultad, LA LEALTAD.

Pedro Antonio tenía un respeto y fidelidad hacia la especialidad, hacia sus compañeros médicos y hacia los compañeros de la Asociación, altamente encomiables.

Formó parte de las sucesivas Juntas Directivas de la AEEMT desde 1984 hasta 2007, llegando a tomar la responsabilidad incluso de la secretaria general durante tres años, hasta que algunos, el Dr. Nistal, el Dr. Pedro Antonio Gutiérrez y yo mismo, tomamos la decisión de dejar paso a la siguiente generación de asociados para que dinamizaran nuestra asociación.

En todos esos años, jamás formó parte de ninguna



camarilla en la sombra, de ningún “lobby”, trabajando para la Junta de manera desinteresada y con transparencia, sin utilizar el nombre de la asociación para obtener o mejorar su carrera profesional, poniendo en las reuniones de las Juntas Directivas el toque de la discreción y del código deontológico del médico.

Pedro Antonio tras unos pocos años de retiro por enfermedad se nos fue en silencio, como había vivido, el 30 de septiembre de 2019. Tan callada y discretamente que no fue hasta tres meses después cuando nos enteramos.

Descanse en Paz.

**Francisco Javier Sánchez Lores**  
Presidente de Honor de la AEEMT